

La Esquiva Paz

Alfonso Gómez Gómez*



Presentación

En los cambios que vivimos, parece que hay personas que no consideran el culto a la Ley como razón inductiva para obrar. De esa manera ponen de presente lo que acontecería si ejerciesen el gobierno eventualmente. No tienen respeto por la libertad de los demás, y su dignidad es pisoteada todos los días. Su punto de vista es el triunfo de sus enfoques, así se alejen de la realidad grandes distancias. Armados hasta los dientes, piensan que las armas les darán la victoria, aunque tengan planes que la opinión pública no comparte. Tales los grupos armados que en Colombia buscan el poder por medio de las bombas incendiarias.

Ahora se ha hablado de paz, por enésima vez. Experiencias anteriores han alertado al gobierno de turno, que accedió a dialogar acerca de la esquiva paz. No se sabe si esas conversaciones, que tienen evidente aceptación internacional, conduzcan a buen puerto, o a semejanza de las veces anteriores sean medios distractores para avanzar en sus propósitos. La paz siempre tiene un atractivo, y los inciertos resultados que entraña no la apartan de la realidad. El país desea esa paz, la sociedad entera la anhela, pero hasta el presente la vieja frase de Lenin ha sido el lema de tales guerrillas. Conversar es un medio de lucha, aunque ahora difiere la situación porque no hay tregua que se ha entendido antes por las organizaciones armadas como medio de avance para proditorios efectos.

Participamos del atractivo de un clima de paz, porque el progreso social sería beneficiado, y tales organizaciones acogidas a ella tendrían ocasión de probar en poco tiempo los resultados

buenos que tendrían para sus luchas. Hay múltiples opiniones al respecto. Hasta el presente se ha demostrado la inutilidad de tal lucha armada, y la sociedad descansa en sus fuerzas armadas que han sabido responder a la insurgencia. Su tarea no elude conversar acerca de la paz. Los dirigentes violentos habrán de convencerse de que los medios que han utilizado no conducen a las reformas que buscan, por las cuales han luchado sin éxito. Tienen abiertos los caminos electorales para trabajar en sus planes. Nadie les va a impedir que se comprometan en la tarea electoral, dentro de la paz y la legalidad. Pero si esas organizaciones continúan

aferradas al medio de lucha de que habló Lenin, el resultado será nulo y las conversaciones inútiles. Lenin dijo la frase para antes de los años veinte del siglo pasado. Cabe preguntar si la frase es aplicable a los tiempos actuales.

Aprobado en noviembre 15 de 2012

*Alfonso Gómez Gómez
Abogado. Universidad Libre de Colombia. Presidente Junta Directiva Universidad Autónoma de Bucaramanga (UNAB).